

THIRD  
EDITION

# Gramática española

*Análisis y práctica*

LARRY D. KING • MARGARITA SUÑER



Boston Burr Ridge, IL Dubuque, IA New York San Francisco St. Louis  
Bangkok Bogotá Caracas Kuala Lumpur Lisbon London Madrid Mexico City  
Milan Montreal New Delhi Santiago Seoul Singapore Sydney Taipei Toronto



Copyright © 2008 by The McGraw-Hill Companies, Inc. All rights reserved.  
Printed in the United States of America. Except as permitted under the United States  
Copyright Act of 1976, no part of this publication may be reproduced or distributed in  
any form or by any means, or stored in a data base or retrieval system, without the prior  
written permission of the publisher.



This book is printed on recycled, acid-free paper containing  
10% postconsumer waste.

4 5 6 7 8 9 0 WDQ WDQ 0

ISBN-13: 978-0-07-351313-3  
MHID: 0-07-351313-X

Publisher: *William R. Glass*  
Sponsoring editor: *Katherine Crouch*  
Developmental editor: *Letizia Rossi and Jennifer Kirk*  
Executive marketing manager: *Nick Agnew*  
Production editor: *Mel Valentín*  
Production supervisor: *Richard DeVitto*  
Designer: *Violeta Díaz*  
Cover designer: *Violeta Díaz*  
Compositor: *ICC Macmillan Inc.*  
Typeface: *10/12 Palatino*  
Printer: *Worldcolor*

Grateful acknowledgment is made for use of the following readings:

**Pages 134–136** “Las once mil vírgenes” and “Guanina” by Cayetano Coll y Toste from *Selección de Leyendas Puertorriqueñas* by Isabel Cuchi Coll (Barcelona: Ediciones Rumbos, 1962).

**Library of Congress Cataloging-in Publication Data**

King, Larry D. (Larry Dawain), 1949-

Gramática española: Análisis y práctica / Larry D. King,

Margarita Suñer.

p. cm.

Includes index.

ISBN-13: 978-0-07-351313-3 (alk. paper)

ISBN-10: 0-07-351313-X (alk. paper)

1. Spanish language—Grammar. I. Suñer, Margarita. II. Title.

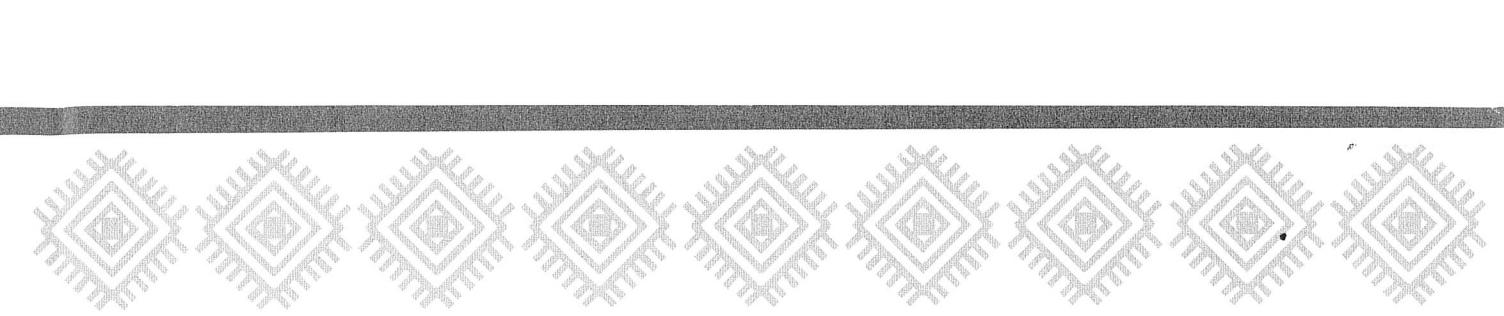
PC4112.K52 2008

468.2'4—dc21

2006046958

CIP

<http://www.mhhe.com>



## CAPÍTULO I

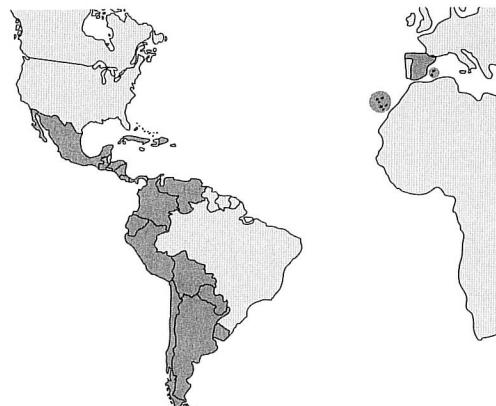
# *El lenguaje humano y la gramática*

Viernes, 14 de agosto

**EL DIARIO**

### *El español ocupa el tercer lugar después del inglés y del chino*

El nuevo censo cifra el número de hispanohablantes en todo el mundo en más de 360 millones



## 1. INTRODUCCIÓN

En este libro presentamos un estudio de los principales temas de la gramática española. Nuestro objetivo es describir los conocimientos intuitivos que debe tener un hablante nativo. Pero antes de iniciar este camino es preciso preparar el terreno. ¿Qué es el lenguaje humano? ¿Qué tienen en común todos los idiomas? ¿Cuáles son los conocimientos que un hablante debe tener para considerarse un “hablante nativo” de un idioma? ¿Cómo ayuda la lingüística al aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera? En los siguientes apartados trataremos por turno cada uno de estos temas. Pero primero solucione el siguiente ejercicio como introducción a algunos aspectos del lenguaje que se presentarán en este capítulo.

### *Para empezar...*



- A. Determine si las siguientes oraciones son verdaderas o falsas. Busque en este capítulo la información necesaria para corregir las falsas.
1. El lenguaje es cualquier sistema de comunicación que usa sonidos para expresar ideas.
  2. La unidad básica del lenguaje humano es la letra.
  3. No todos los idiomas tienen una forma escrita.
  4. En español hay una correspondencia total entre las letras de la ortografía y los sonidos que representan.
  5. El lenguaje humano consiste solamente en lo que se escucha y se dice.
  6. La competencia lingüística son los conocimientos inconscientes que un hablante tiene de su lengua.
  7. Un ser humano nace con la capacidad de aprender un idioma concreto.
  8. Todos los idiomas del mundo tienen varios aspectos en común.
  9. La morfología es la parte de la gramática que estudia el sistema de sonidos.
  10. La sintaxis estudia la estructura y formación de las oraciones.
  11. Si varios idiomas usan la letra “v”, en todos se pronuncia exactamente igual.
  12. Todas las lenguas conocidas establecen concordancia entre los artículos y los sustantivos.
  13. La semántica es la parte de la gramática que estudia los significados de las oraciones y sus partes.
  14. La pragmática es el significado que se deriva del uso de una forma o una oración en un contexto concreto.



## 2. EL LENGUAJE HUMANO

Todo *lenguaje* es un sistema de comunicación, un conjunto de signos con una estructura establecida. Esta estructura permite la transmisión de mensajes entre un *emisor* y un *receptor*. Esta definición engloba varios sistemas de comunicación,

como el lenguaje de la informática, el lenguaje de algunos animales y, por supuesto, el lenguaje de los seres humanos. Cada sistema de comunicación tiene sus propias reglas y características. Pero nuestro objetivo es analizar el lenguaje humano. Empezaremos discutiendo cómo se diferencia este sistema de otros sistemas de comunicación.

Primero apuntemos una idea muy importante: aunque el lenguaje humano se manifiesta de forma escrita, la forma hablada ocupa un lugar primordial. La forma escrita es una simple manifestación física de la forma oral. Aunque todos los idiomas del mundo se manifiestan de forma hablada, sólo una minoría posee una forma escrita. Esta forma escrita a veces se convierte en una trampa. Por ejemplo, en las palabras españolas *carta* y *queso*, la ortografía permite que la letra *c* y la combinación de letras *qu* representen el mismo sonido de la lengua hablada (/k/). De igual forma, *b* y *v* en *beso* y *vaso* se refieren al mismo sonido (/b/). Por lo tanto, aunque el estudio de la escrita sea imprescindible para dominar un idioma, es la forma oral la meta del análisis lingüístico.

Es muy fácil centrarse solamente en los aspectos más concretos del lenguaje humano: hablamos, escuchamos, escribimos, leemos, en fin, transmitimos y recibimos cantidad de mensajes. Aunque el lenguaje humano existe en estas formas físicas, los humanos nacemos con una capacidad que ni las computadoras ni otros seres no humanos tienen: la capacidad de pensar y razonar, y la habilidad de adquirir el lenguaje humano de manera instintiva e inconsciente. Esta capacidad es tan propia del ser humano que nuestro lenguaje no es asequible a otros seres vivos. Existen otros sistemas de comunicación, por ejemplo, el de los pájaros, pero son sistemas muchísimo más sencillos y básicos. El lenguaje humano es distinto, porque se basa en lo inconsciente, los conocimientos no tangibles almacenados en el cerebro. A esto lo llamamos *la competencia*. La definimos como los conocimientos lingüísticos que los humanos poseemos debido a nuestra capacidad inherente para adquirir el lenguaje. La competencia se opone a los mensajes concretos que transmitimos e interpretamos.

Si bien el lenguaje humano es un concepto general, no todos los humanos compartimos exactamente el mismo sistema de comunicación. Cuando hablamos de competencia, nos referimos a los conocimientos que un hablante tiene de su *idioma* o *lengua* (si es monolingüe), o idiomas o lenguas (si es bilíngüe o multilingüe). Aunque existen miles de idiomas, al nacer un ser humano adquiere y termina hablando el idioma (o idiomas) que lo rodea(n). Además un idioma es la forma de hablar de comunidades de hablantes, pero la adquisición de un idioma concreto es un proceso *individual*; cada hablante tiene su propia competencia. Pero para describir un idioma, para enseñarlo o aprenderlo, es necesario construir un modelo general, una caracterización del lenguaje del hablante *idealizado*.

Necesitamos comprender el carácter y la composición de la competencia para poder explicar los detalles de cualquier idioma. Esta tarea no es fácil. Ya señalamos que la competencia es inconsciente, “abstracta”; cualquier información sobre su contenido será hasta cierto punto especulativa. Pero como todos los idiomas comparten muchas características, se diferencian más en los detalles que en los principios generales. Por lo tanto, nuestra tarea se enfoca en dos puntos clave: elaborar una teoría sobre la naturaleza del lenguaje humano y explicar las características específicas de cada idioma. Pasamos a enumerar algunas de las características *universales* del lenguaje humano.



### 3. LOS UNIVERSALES LINGÜÍSTICOS

Hay muchas características que se repiten en los distintos idiomas del mundo; presentamos unas pocas como representativas de los aspectos compartidos.



**universal lingüístico**  
 una característica que se  
 repite en todos los idiomas

#### (i) Los signos

El lenguaje humano emplea *sonidos* para formar los signos. La única excepción es la llamada lengua de señas, usada por los hablantes que no tienen la capacidad de percibir sonidos. Aunque el número y el inventario de los sonidos varían de una lengua a otra, los idiomas utilizan el sonido como el elemento básico para la formación de sus signos. En todos los idiomas los sonidos se distribuyen entre *vocales* y *consonantes*. El español, por ejemplo, tiene cinco vocales (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/) y diecisiete consonantes (/b/, /g/, etcétera). El portugués tiene doce vocales y diecinueve consonantes, y el inglés (por lo menos) diez vocales y veinticuatro consonantes. Los sonidos se combinan para formar *morfemas* (unidades mínimas de significado) y con éstos se forman palabras. En español, por ejemplo, la palabra *librero* se compone de los dos morfemas *libr-* y *-ero*, que constan de determinados sonidos en un determinado orden.

#### (ii) La negación

Todas las lenguas tienen la idea de negación. Consideremos algunos ejemplos de negación oracional en distintos idiomas para demostrar esta capacidad. En español, esta negación se expresa colocando *no* delante del verbo (EJEMPLO A) o delante del complejo verbal (EJEMPLO B), pero no se acepta la posibilidad en el EJEMPLO C.

EJEMPLO A: Mara *no* viene hoy.

EJEMPLO B: Mara *no* lo ha hecho todavía.

EJEMPLO C: \*Mara lo ha *no* hecho todavía.

En cambio, el inglés coloca el *not* inmediatamente después del primer verbo auxiliar; es decir, usa el equivalente del EJEMPLO C, entre otras posibilidades, sin ningún problema.

EJEMPLO D: John has *not* shaven yet.  
 (John ha no afeitado todavía)  
 'John no se ha afeitado todavía.'

John has *not* been shaving lately.  
 (John ha no estado afeitando últimamente)  
 'John no se ha estado afeitando últimamente.'

El inglés también se diferencia del español en que no admite el *not* por sí solo delante del verbo principal (E); en cambio, necesita la presencia de una de las formas del verbo *do* (F).

EJEMPLO E: \*John *not* shaved today.  
 (John no afeitó hoy)

EJEMPLO F: John did *not* shave today.  
 (John 'did' no afeitar hoy)  
 'John no se afeitó hoy.'

John does *not* shave every day.  
 (John 'does' no afeitar todo día)  
 'John no se afeita todos los días.'

El francés se diferencia del español y del inglés en que la negación consta de dos partes separadas: *ne* va delante del verbo, mientras que *pas* lo sigue.

Pierre *ne* comprend *pas* la question.

Pierre *n'a pas* compris la question.

'Pierre no comprendió / no ha comprendido la pregunta.'

Si consideramos otros idiomas más exóticos para el hispanohablante, como el quechua (la antigua lengua de los incas hablada hoy en día por alrededor de ocho millones de habitantes en la zona andina) o el japonés, vemos que también niegan oraciones sin problemas. El quechua pone la negación *mana* en primera posición e indica que ésta niega toda la oración al colocar la partícula *chu* al final de la cláusula.

*Mana* (nuqa) papata qhatupi rantini-*chu*  
 no (yo) papas mercado compro-neg.  
 '(Yo) no compro papas en el mercado.'

En cambio, el japonés coloca la negación al final de la oración, incorporándola al verbo antes del sufijo que señala el tiempo pasado en las oraciones siguientes.

Juanga gohano tabe-*naka-tta*  
 Juan arroz comer-neg.-pasado  
 'Juan no comió arroz.'  
 Juanga Marao nagura-*naka-tta*  
 Juan Mara golpear-neg.-pasado  
 'Juan no golpeó a Mara.'

Estos ejemplos demuestran que la capacidad de negar una oración es común en todas las lenguas, aunque cada una tiene sus reglas particulares.

### (iii) La formulación de preguntas

Examinemos algunos ejemplos de preguntas parciales (véase el capítulo II, 5.2). Para formular este tipo de preguntas, el español pone el sintagma interrogativo (*cuántas casas, a quién, qué*) al frente de la oración e invierte el verbo o complejo verbal con el sujeto. El resultado es 'sintagma interrogativo - verbo - sujeto' (EJEMPLO A). La no inversión produce un error gramatical (B).

EJEMPLO A: ¿Cuántas casas ha estado administrando Rosa?  
 ¿A quién invitó Carlos?  
 ¿Qué compraste tú ayer?

EJEMPLO B: \*¿Cuántas casas Rosa ha estado administrando?  
 \*¿A quién Carlos invitó?  
 \*¿Qué tú compraste ayer?

El inglés adopta esta misma fórmula con una diferencia: sólo el primer verbo auxiliar se invierte con el sujeto (EJEMPLO C); los equivalentes de verbos como *invitar* o *comprar* no pueden invertirse (EJEMPLO E). Para solucionar este problema se utiliza la forma correspondiente del verbo auxiliar *do* (D), igual que en las

oraciones con negación. Comparen las traducciones al inglés de las oraciones en el EJEMPLO A.

EJEMPLO C: How many houses has Rosa been managing?

EJEMPLO D: Who(m) did Carlos invite?  
What did you buy yesterday?

EJEMPLO E: \*who(m) invited Carlos?  
\*what bought you yesterday?

El francés también pone el sintagma interrogativo en primer lugar, pero aunque la inversión de sujeto pronominal y verbo auxiliar es obligatoria en la lengua escrita (F), no lo es en el habla coloquial (G):

EJEMPLO F: Qui a-t-il invité?  
a QUIÉN ha-t-él invitado  
Qui Carlos a-t-il invité?  
a QUIÉN Carlos ha-t-él invitado  
'A quién invitó él / Carlos?'

EJEMPLO G: Qui il a invité?  
a QUIÉN él ha invitado?  
Qui Carlos a invité?  
a QUIÉN Carlos ha invitado?

También el quechua pone el sintagma interrogativo en primer lugar. Sin embargo, no invierte obligatoriamente el sujeto y el verbo:

¿Imata (qan) wasiyki pi mikhunki?  
qué (tú) casa-tuya comes  
'¿Qué comes (tú) en tu casa?'  
¿Maypi (qan) mut'ita mikhunki?  
dónde (tú) maíz-cocido comes  
'¿(En) dónde comes (tú) maíz cocido?'

En cambio, ni el japonés ni el chino colocan el sintagma interrogativo al frente de la oración. En japonés, el sintagma interrogativo ocupa la misma posición que ocuparía el correspondiente sintagma no interrogativo; además este idioma necesita la partícula interrogativa *no* luego del verbo.

Juanga nanio tabeta-no?  
Juan qué comió-interr.  
'¿Qué comió Juan?'  
Juanwa darega sukina-no?  
Juan quién quiere-interr.  
'A quién quiere Juan?'

Podemos deducir que aunque todos los idiomas pueden formular preguntas parciales y todos parecen tener sintagmas interrogativos, su construcción depende de las peculiaridades de la gramática específica de cada lengua.

#### (iv) La expresión del tiempo

Todos los idiomas posibilitan la expresión de la temporalidad. Muchos tienen tiempos gramaticales: expresan el presente, el pasado y el futuro por medio de distintas formas verbales. Estas lenguas se distribuyen entre las que tienen un contraste básico entre el pasado y el no pasado (como las lenguas europeas incluido el español; véase el capítulo III), y otros idiomas que expresan una separación temporal entre el futuro y el no futuro (como el hua, una lengua de Nueva Guinea). Hay otros idiomas que no tienen tiempos gramaticales; en su lugar suelen utilizar formas léxicas (*hoy* y *ayer*) para identificar las referencias temporales (como el burmés).

#### (v) Los papeles temáticos

**Los papeles temáticos** (también llamados roles temáticos) son las relaciones semánticas (*origen*, *meta*, *causa*, entre otros) que desempeñan los participantes en un evento o estado. Ahora ilustramos el carácter universal de los papeles temáticos con unos ejemplos. Comparemos A y B.

EJEMPLO A: Juanita le recibió toda la mercadería al mensajero.

EJEMPLO B: Juanita le entregó toda la mercadería al mensajero.

En A, Juanita es la persona que recibe la mercadería (la *meta* de la mercadería) y el mensajero es donde se origina dicha mercadería (desempeña el papel temático de *origen*). Es posible visualizar el movimiento de la mercadería que pasa de las manos del mensajero a las manos de Juanita. En B ocurre lo contrario. La transferencia va de Juanita (el *origen*) al mensajero (la *meta*). El origen y la meta no tienen que ser siempre personas; en el EJEMPLO C origen y meta son puntos geográficos.

EJEMPLO C: El transbordador va de Algeciras a Tánger.

Analicemos brevemente el rol temático de *causa*. La causa, como su nombre indica, se refiere al argumento que ocasiona que suceda algo. En D es una persona, pero en E es un objeto y en F una fuerza natural.

EJEMPLO D: La niña desarmó su autito nuevo.

EJEMPLO E: La máquina desarmó el motor.

EJEMPLO F: Una tormenta destruyó el muelle.

Este papel semántico suele subdividirse en agente, cuando está representado por un ser humano, e *instrumento*, cuando está representado por un objeto o fuerza natural.

Todos los idiomas utilizan conceptos semánticos como los recién repasados. Lo único que varía es el vocabulario.

#### (vi) El proceso de adquisición

Las estructuras compartidas se adquieren aproximadamente en el mismo orden. Por ejemplo, la vocal *a* suele ser la primera vocal que se aprende a diferenciar en todos los idiomas que tienen esta vocal. En las lenguas que tienen el progresivo, se adquiere el uso del gerundio (*comiendo*) antes que su combinación con un verbo auxiliar para formar el progresivo (*estoy comiendo*), y las formas irregulares de los verbos tienden a aprenderse antes que las formas regulares.



**el papel temático**  
la relación semántica de un participante en una situación (origen, meta, instrumento, etcétera)

En resumen, todos los idiomas comparten características entre sí. En el próximo apartado veremos que también comparten los varios componentes de la competencia.

## 4. LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA

¿En qué consiste la competencia de un hablante? La consideramos como una totalidad dividida en varias partes complementarias. Como todas las lenguas provienen de la misma capacidad humana para adquirir el lenguaje y comparten muchos aspectos, es normal que todas tengan los mismos componentes. Repasemos los componentes inherentes de los conocimientos de un idioma, utilizando el español como modelo.



**la fonología**  
 un componente de la competencia lingüística;  
 abarca los sonidos,  
 acentuación, entonación y  
 aspectos suprasegmentales  
 del idioma

### 4.1 LA FONOLOGÍA

*La fonología* es la parte de la gramática que estudia el modo en que se pronuncian los sonidos. Todo idioma utiliza un conjunto de sonidos para crear morfemas; sin embargo, no todo sonido se pronuncia igual en todo contexto. Además del conjunto fijo de sonidos básicos que contrastan entre sí, el componente fonológico especifica la pronunciación de cada sonido en un contexto determinado. En los siguientes ejemplos representativos, utilizamos símbolos especiales para designar los sonidos para evitar la falta de precisión de la ortografía. El símbolo entre barras /x/ representa el sonido idealizado o *fonema* indiferente al contexto en que se encuentre, y los corchetes [x], su pronunciación en un contexto específico (*alófono*).

(i) /b/, /d/ y /g/ son sonidos básicos en español, como se comprueba fácilmente por su contraste en *haba*, *hada*, *haga*; al cambiar sólo un sonido, aparece un significado diferente. Pero al hablar, vemos que la pronunciación precisa de cada sonido no es igual en todos sus contextos. Pronuncie las siguientes palabras describiendo lo que diferencia cada pronunciación.

diente	[d]
hada	[ð]

El sonido inicial de *diente* se produce con un cierre completo, mientras que el cierre de la misma consonante en posición intervocálica en *hada* no es total. Los fonemas /b/ y /g/ tienen la misma distribución.

beso	[b]	gallo	[g]
haba	[β]	consigo	[ɣ]

(ii) /n/ es otro sonido que crea significados de contraste (*sano vs. saco*); su pronunciación exacta varía de un contexto a otro. Pronuncie las siguientes palabras e identifique el punto de articulación que representa cada uno de los siguientes símbolos.

insistir	[n]
invierno	[m]
engaño	[ŋ]

La /n/ en posición final de sílaba adopta el punto de articulación de la consonante siguiente. En *insistir* es alveolar (la punta de la lengua se apoya en los alvéolos), en *invierno* es bilabial (los labios se tocan), mientras que en *engaño* es velar (parte de la lengua toca el paladar blando o velo).

En resumen, los conocimientos de la estructura fonológica ayudan al hablante a articular y reconocer correctamente los sonidos. La fonología también se encarga de otros fenómenos relacionados, como la estructura silábica, la acentuación, el ritmo y la entonación.

## 4.2 LA MORFOLOGÍA

*La morfología* estudia la estructura de las palabras. Podemos definir una palabra como la unión arbitraria de sonidos con un significado. Decimos ‘arbitrario’ porque *casa*, por ejemplo, es un mero símbolo ya que no hay ningún motivo para que la secuencia de sonidos de esta palabra signifique lo que significa (*una vivienda*) en lugar de significar cualquier otra cosa. La única excepción parcial a esta arbitrariedad la constituyen las palabras onomatopéicas que intentan reflejar los sonidos que producen algunos objetos (por ejemplo, *guau-guau* para un perro, *paf* para una bofetada, *cataplín* para algo que se cae y *bum* para un disparo).

En cuanto a su estructura existen ‘palabras simples’ (aquellas que constan de sólo un morfema como *casa*, *por*, *qué* y *feliz*) y ‘palabras complejas’ (las que están formadas por más de un morfema). Entre las palabras complejas encontramos varios subgrupos: a) las palabras ‘flexionadas’ con sufijos gramaticales como *caminaban*, *casas* y *contentos* donde una ‘inflexión’ (las terminaciones verbales —véase el capítulo III, 1— o la marca del plural) se une a otro morfema; b) las ‘derivadas’ con prefijos o sufijos léxicos como *correferente*, *felizmente* y *jamoncito* donde un afijo se añade al principio (= prefijo) o al final (= sufijo) de otro morfema, y c) las ‘compuestas’ de más de una palabra como *sacacorchos*, *paraguas* y *cortacésped* en las que se unen por lo menos dos palabras simples (véase el capítulo IV, 2 para más detalles).

Otra particularidad de las palabras complejas es que tienen una estructura jerárquica. Demostramos esto con un ejemplo como *estudiábamos* que se divide de la siguiente forma:

estudiá-ba-mos

Además de la raíz léxica [estudi-] y la vocal temática [-á-], tiene dos sufijos: uno que señala tiempo y aspecto (-ba-), y otro que indica persona y número (-mos). El primero está más cerca de la raíz verbal-vocal temática (estudiá-); el orden inverso de los sufijos produce un error gramatical:

\*estudiá-mos-ba

Podemos representar la estructura jerárquica de esta secuencia con corchetes. Esto demuestra que primero se junta la raíz-vocal temática con el morfema de tiempo y aspecto, y que luego se junta este conjunto con el morfema de persona y número:

[[[estudiá] ba] mos]

¿En qué consiste la competencia del hablante con respecto a la morfología? En ‘saber’ cuáles son palabras posibles y palabras no posibles dentro del



**la morfología**  
un componente de la  
competencia lingüística;  
explora la estructura  
de palabras

idioma. O sea, si a un hablante se le presenta una lista de palabras, va a poder reconocer intuitivamente las que pertenecen a su lengua materna aunque no las haya visto nunca. Así por ejemplo, sabe que las que aparecen en el EJEMPLO A son posibles, pero las del EJEMPLO B no lo son.

EJEMPLO A: vaporcito, trencito, cortésmente, cuidadosamente, bebible

EJEMPLO B: \*vaporito, \*trenito, \*cortesamente, \*cuidadosamente, \*bebable

Esta habilidad inconsciente que poseemos los hablantes indica que tenemos un sistema internalizado de reglas que se ocupan de la formación de palabras, aun cuando seamos incapaces de expresar dichas reglas.

Por último, añadimos que hay dos clases de morfemas: los *léxicos* (que expresan situaciones y entidades en el mundo real) y los *gramaticales* (que expresan conceptos gramaticales que precisan el significado del enunciado dentro del discurso). En la oración *Mamá trabaja*, los morfemas léxicos *trabaj-* y *mamá* indican una acción en el mundo real y la persona que realiza la acción, pero es el morfema gramatical *-a* que nos indica el tiempo de la acción. En los capítulos siguientes descubriremos más sobre los detalles de estas dos clases de significado.

### 4.3 LA SINTAXIS



#### **la sintaxis**

un componente de la competencia lingüística; se ocupa de la formación y estructura de las oraciones

*La sintaxis* se ocupa de la formación y estructura de las oraciones, de cómo se unen unas palabras con otras para dar lugar a una oración bien formada. Aunque el tema de la oración se desarrolla en el capítulo II, veremos aquí algunas características básicas.

Los hablantes de un idioma sabemos que no podemos unir unas palabras con otras en cualquier orden. Por ejemplo, en español el artículo debe estar delante del sustantivo, por lo que las secuencias en el EJEMPLO A están bien formadas pero las de B son anómalas.

EJEMPLO A: las niñas, el concierto, los burros, la flor

EJEMPLO B: \*niñas las, \*concierto el, \*burros los, \*flor la

Esto demuestra que las palabras deben obedecer un cierto orden. Asimismo, sabemos que no es lo mismo decir C que D ya que las mismas palabras ordenadas diferentemente tienen distintos significados:

EJEMPLO C: El perro persiguió al gato.

EJEMPLO D: El gato persiguió al perro.

También reconocemos intuitivamente que las distintas partes de una oración están estructuradas jerárquicamente. El orden de las palabras no indica sólo una secuencia lineal. Prestemos atención al orden de los elementos dentro de los corchetes.

[La evaluación del pueblo de Colombia] fue bien recibida.

Es evidente que la frase *del pueblo* está más íntimamente relacionada con *evaluación* que *de Colombia* y que, a su vez, *de Colombia* modifica a *pueblo*. Representamos esta relación jerárquica con corchetes.

[la evaluación [del pueblo [de Colombia ]]]...

Usemos otro caso para ilustrar la importancia de la jerarquía de los elementos oracionales. ¿Se refiere la secuencia en el EJEMPLO E a una o a dos personas?

EJEMPLO E: la abuela de Susana y Rosa

Esta frase es ambigua: puede referirse tanto a una persona (la abuela de Rosa y de Susana) como a dos (Rosa y la abuela de Susana). El español desentraña esta ambigüedad por medio de la concordancia verbal cuando E funciona como sujeto de la oración.

EJEMPLO F: La abuela de Susana y Rosa *fue* al mercado.

EJEMPLO G: La abuela de Susana y Rosa *fueron* al mercado.

Estas distintas posibilidades señalan que la secuencia en el EJEMPLO E se puede analizar tanto como en el H, donde el referente del sujeto sería una única persona, o como en I donde serían dos.

EJEMPLO H: [la abuela [de Susana y Rosa]]

EJEMPLO I: [[la abuela de Susana] y [Rosa]]

¿Pero qué ocurre cuando la secuencia en E no funciona como sujeto? ¿Cómo se aclara la ambigüedad? Pues en una oración como J donde E funciona como objeto directo, puede ser que el contexto de la situación solucione la ambigüedad o también puede ser que ésta no sea decisiva para entender el mensaje.

EJEMPLO J: Vimos a la abuela de Susana y Rosa esta tarde.

Si queremos evitar la posible ambigüedad, el hablante tiene la opción de repetir la *a* personal (EJEMPLO K), de hacer cambios de orden como en L, donde el objeto directo aparece prepuesto a la oración y es repetido por el pronombre objeto correspondiente (*la/las*; véase el capítulo V, 2.3), o de invertir el orden de los constituyentes coordinados (M).

EJEMPLO K: Vimos *a* la abuela de Susana y *a* Rosa esta tarde.

EJEMPLO L: A la abuela de Susana y Rosa, *la/las* vimos esta tarde.

EJEMPLO M: Vimos *a* Rosa y *a* la abuela de Susana.

Hasta aquí hemos estudiado la morfología y sintaxis como partes independientes de la gramática. Pero estas partes pueden relacionarse. Consideraremos un caso específico. La forma de los pronombres átonos en español (e.g., *le(s)*, *la(s)*, *me* pero no *ellas*, *yo*, *nosotros*) se correlaciona con la función que desempeña el complemento del verbo. En consecuencia, en el EJEMPLO N *le* se relaciona con un objeto indirecto pero *la* en el O con un objeto directo.

EJEMPLO N: Le escribí. (e.g., a Juan)

EJEMPLO O: La escribí. (e.g., una carta)

Tradicionalmente se considera que los pronombres átonos pertenecen al componente morfológico. Pero la determinación de las funciones de objeto directo e indirecto sobrepasan los límites de este componente e involucran cuestiones sintácticas y semánticas.

Mediante la competencia sintáctica los hablantes deciden si una oración es posible o no en el idioma. Puede ser que nunca la hayan oído antes o que no sepan el significado de una o más de las palabras que la componen. Para ilustrar tomemos una oración un poco extrema:

El cataplán del osaco cacileó hasta quintalearse.

A pesar de que la mayoría de las palabras son extrañas, tenemos información suficiente para decidir que la estructura de esta oración es posible en español. Las reglas que actúan en la producción de oraciones generan la estructura de esta oración. También sabemos que *cataplán* y *osaco* son sustantivos y que *cacileó* y *quintalearse* son verbos. Podemos comprobar esta conclusión sustituyendo estas palabras por otras del vocabulario del español:

El disco del niño tocó hasta acabarse.

En cambio, no tenemos ninguna duda de que las dos oraciones a continuación no forman parte de la gramática del español.

\*osaco del cacileó hasta el cataplán quintalearse

\*tocó hasta niño el disco acabarse del

## 4.4 LA SEMÁNTICA

  
**la semántica**  
 una expresión de los  
 significados de la oración y  
 sus partes

*La semántica* es la parte de la gramática que estudia los significados de las oraciones y sus partes. Los conocimientos semánticos de un hablante son muy variados; repasemos a continuación algunos de los aspectos más importantes.

### (i) El componente léxico

El “diccionario” del hablante, frecuentemente llamado *lexicón*, es parte básica de la semántica. Recordemos que los sonidos se combinan para formar las unidades mínimas de significado, los *morfemas*. Por ejemplo, en el español *cortés* se compone de seis sonidos (las dos vocales *o* y *e* y las cuatro consonantes *k*, *r*, *t* y *s*) con un orden determinado. Es un morfema: una unidad mínima de significado que no puede subdividirse en unidades significativas más pequeñas. Podemos unir otro morfema (*des-*) que también consta de sonidos en un orden determinado y crear una nueva palabra. Por lo tanto, el componente léxico incluye no sólo el conjunto de elementos léxicos, sino también los conocimientos que el hablante tiene sobre sus posibles combinaciones. Consideremos los siguientes ejemplos. [El asterisco (\*) se usa para indicar una oración o estructura incorrecta o agramatical.]

cortés	descortés
alto	*desalto
formar	formación
estudiar	*estudiación

La competencia del hablante tiene que incluir tanto conocimientos sobre los morfemas como sobre las combinaciones correctas, para no producir las incorrectas. También debemos tener la capacidad de analizar correctamente una secuencia de sonidos como un posible morfema. El hablante sabe que *infiel* se compone de dos morfemas (*in-fiel*) y que el significado del primero es la negación del segundo. Sin embargo, en *instante* es imposible imaginar que el hablante considere *in-* un morfema independiente, porque este *in-* no señala la negación de *-stante*. Es decir, el hablante “sabe” que *instante* consta de un solo morfema.

Además del conjunto de elementos léxicos y sus reglas combinatorias, el componente léxico contiene información sobre su comportamiento sintáctico. Veamos algunos ejemplos.

EJEMPLO A: Montaron el nuevo monumento.

EJEMPLO B: \*Salieron el nuevo monumento.

EJEMPLO C: Salieron del nuevo monumento.

El verbo *montar* es transitivo y por eso acepta un sintagma nominal como objeto directo (EJEMPLO A). En cambio, *salir* es intransitivo por lo que un sustantivo con función distinta a la de sujeto necesita una preposición (C), de ahí la agramaticalidad del B. Estos conocimientos del hablante aparecen en el componente léxico.

Además de las características sintácticas, este componente es el almacén de las idiosincrasias léxicas: los dichos, los proverbios y otras frases hechas. Esto explica por qué la competencia permite al hablante interpretar la expresión *darle la vuelta a la tortilla* (= *volverle las tornas*) sin pensar en comida.

### (ii) El significado gramatical de las oraciones

Es la interpretación que recibe una oración independientemente del contexto en que se la enuncia. Además de las relaciones que existen entre los varios argumentos de la oración (recuerde los papeles temáticos discutidos entre las características universales), esta manifestación de la semántica incluye información sobre los operadores lógicos: las funciones interdependientes de las distintas partes de la oración, como la negación (EJEMPLO A), la cuantificación (B) y la interrogación (C).

EJEMPLO A: No conseguimos entradas.

EJEMPLO B: Vinieron algunos de los que invitamos.

EJEMPLO C: ¿A cuánto están las peras?

Además, aunque *cuánto* como palabra interrogativa aparece en las siguientes oraciones, ¿tienen D y E el mismo significado?

EJEMPLO D: Rosa preguntó cuánto costó la casa.

EJEMPLO E: Rosa sabe cuánto costó la casa.

No, porque semánticamente *cuánto costó la casa* en el EJEMPLO D es una verdadera pregunta. Rosa ignora cuánto costó y por eso hizo la pregunta. Por el contrario, *cuánto costó la casa* en E no es una pregunta verdadera porque Rosa sí sabe el precio de la casa, precisamente lo que afirma la oración. También hay diferencia semántica entre los siguientes ejemplos: F expresa una aserción pero G un mandato.

EJEMPLO F: Felipa dice que sus nietos llegan a las tres.

EJEMPLO G: Felipa dice que sus nietos lleguen a las tres.

### (iii) La pragmática

Se refiere al significado que se deriva del uso de una forma o una oración en un contexto determinado, el valor comunicativo que tiene para el hablante y el oyente. ¿Cuáles son las posibles interpretaciones del progresivo en el ejemplo siguiente?

Pepe *está comiendo* comida muy sana.

Es posible que Pepe esté comiendo en este momento, pero otra interpretación pragmática es la expresión de un cambio (antes no comía comida sana, pero ahora sí). La variación de interpretación no se limita a una forma, sino que una

  
**la pragmática**  
 un significado o valor  
 comunicativo derivado del  
 uso de una forma u oración en  
 un contexto determinado

oración también puede tener más de un significado pragmático. Por ejemplo, es fácil entender la oración *No tengo dinero* según los significados de sus partes, pero el lenguaje le permite al hablante insinuar más información que la que se desprende de los significados léxicos de las palabras. Por ejemplo considere el minidiálogo a continuación:

—¿Quieres ir al cine?

—No tengo dinero.

El segundo interlocutor le informa al primero que no tiene dinero, pero puede haber otras interpretaciones de ese mensaje (*No puedo ir*, *Tengo otros planes*, *No tengo interés en ir* o *¿Me quieres invitar?*).

En resumen, la competencia lingüística del hablante contiene varios tipos de conocimientos sobre su idioma: el componente fonológico se encarga del sistema de sonidos, el morfológico de la estructura de palabras, el sintáctico de la estructura de las oraciones, y el semántico del significado. Aunque hemos presentado estas partes como subpartes de la competencia, hay que señalar que esta separación se ha realizado para facilitar la explicación. En realidad, el lenguaje humano es un sistema estructurado, integrado, donde una parte interacciona con las demás y viceversa con el propósito de facilitar la comunicación.

## Análisis

- A.** Defina los siguientes términos en forma concisa. No olvide el valor técnico de cada uno.

- |                |                        |
|----------------|------------------------|
| 1. lenguaje    | 9. papel temático      |
| 2. emisor      | 10. fonología          |
| 3. receptor    | 11. morfología         |
| 4. lengua      | 12. sintaxis           |
| 5. idioma      | 13. semántica          |
| 6. ortografía  | 14. lexicón            |
| 7. competencia | 15. morfema léxico     |
| 8. universal   | 16. morfema gramatical |

- B.** Pronuncie las siguientes palabras e identifique el sonido o los sonidos que representan las letras o combinaciones de letras en cursiva.

- |                            |                         |
|----------------------------|-------------------------|
| 1. vino, bueno             | 5. salí, pan y vino     |
| 2. examen, excitar, México | 6. salsa, hacer, azahar |
| 3. cacto, cuatro, tabique  | 7. ayer, allí           |
| 4. grande, guiso           | 8. cuando, cuyo         |

- C.** Marque con (\*) las formas no correctas y especifique los morfemas que componen las formas correctas. Consulte un diccionario si se le hace necesario.

- |                |                |
|----------------|----------------|
| 1. desmentir   | 10. sabroso    |
| 2. desabrir    | 11. oso        |
| 3. desastre    | 12. rojoso     |
| 4. imbanal     | 13. acero      |
| 5. imposible   | 14. carpintero |
| 6. imbécil     | 15. enseñero   |
| 7. subasta     | 16. bravidad   |
| 8. subterráneo | 17. entidad    |
| 9. subtecho    | 18. edad       |



- D. A lo largo de los próximos capítulos se discutirán muchos temas de la sintaxis española. Utilice sus conocimientos de la gramática para descubrir y describir las diferencias entre las oraciones de los grupos siguientes.
1. (a) Julia ama a Pedro.  
(b) Julia es amada por Pedro.
  2. (a) Buscaba un jardinero competente.  
(b) Buscaba a un jardinero competente.
  3. (a) Compré el cuadro para la sala.  
(b) El cuadro lo compré para la sala.
  4. (a) No viven de la nada.  
(b) Uno no vive de la nada.
  5. (a) Pepito confesó sus penas.  
(b) Confesó sus penas Pepito.
  6. (a) Preguntó qué hora era.  
(b) Dijo qué hora era.  
(c) Preguntó la hora.
  7. (a) Don Fulgencio y el gerente del banco es el padre de mis niñas.  
(b) Don Fulgencio y el gerente del banco son los padres de mis niñas.
  8. (a) Su esposo prefiere el coche blanco.  
(b) Su esposo prefiere el blanco.
  9. (a) Éstos son mis zapatos.  
(b) Éstos son los zapatos míos.
  10. (a) Parece que mi madre está muy enfadada.  
(b) Mi madre parece que está muy enfadada.

E. Piense en distintas formas para expresar:

1. que tiene frío.
2. que está cansado.
3. que no se siente bien.
4. que la comida que le sirvieron no le gusta.



F. Una habilidad del hablante es la de reconocer intuitivamente otras relaciones semánticas que existen entre oraciones, o entre determinadas partes de una oración: sinonimia, ambigüedad, implicación, presuposición, relaciones anafóricas, contradicción, anomalía y adecuación. Busque en un diccionario la definición de cada término; luego identifique el ejemplo que mejor refleje cada concepto.

1. Sacramento es la capital de un estado estadounidense.  
Sacramento está en el estado de California.  
Sacramento es la capital del estado de California.
2. No he visto a *Elena*, pero *ella* me va a llamar esta noche.
3. Miguel saludó a un chico con un dedo roto.
4. —¿Me pudiera abrir la ventana?  
—Desde luego. Te la cerraré en seguida.
5. Mi tía se casó con don Jerónimo, pero no contrajo matrimonio con él.
6. Compré un coche de cinco puertas.  
Existen coches de cinco puertas.
7. Necesito algo con que protegerme de la lluvia.  
Necesito un paraguas.
8. Metió su orgullo en el bolsillo.

## LECTURAS ADICIONALES

---

Azevedo (2002), Whitley (2002) y Hualde & Escobar (2001) son buenas introducciones al análisis lingüístico del español, mientras que O'Grady, Dobrovolsky & Aronoff (1997) se concentra en los detalles de la teoría lingüística general e inglesa. Algunos estudios que tratan un componente específico del español son Barrutia & Schwegler (1993), Teschner (1995) y Hammond (2001) para la fonética y la fonología, Varela Ortega (1992) para la morfología, y Demonte (1990) y Hernanz & Brucart (1987) para la sintaxis. En el primer capítulo de Chierchia & McConnell-Ginet (2000) se presentan de una forma clara los conceptos básicos de la semántica formal. Se describen los distintos sistemas de los tiempos verbales utilizados por las lenguas naturales en Comrie (1985).

A través de los años, la investigación sobre la lengua española también ha incluido estudios de lingüística aplicada. La obra clásica de la aplicación del análisis lingüístico a la enseñanza del español es Bull (1965). Investigaciones más recientes dedicadas a la adquisición del español se encuentran en las colecciones de artículos editadas por VanPatten, Dvorak & Lee (1987), Glass & Pérez-Leroux (1997) y Pérez-Leroux & Glass (1997), y en el libro de Koike & Klee (2002). También es interesante el estudio de Strozer (1994).